

Poco suele decirse de la voluntad, la inventiva y el trabajo de todas aquellas personas que hoy por hoy continúan apostando por la música de calidad -eternamente minoritaria frente a otros productos de rancio abo- lengo-, si ésta está producida dentro de nuestras fronteras. Y en lo que respecta a nuestro jazz, se haya creado éste en Madrid, Valencia o Donostia, y a las personas y discográficas que apuestan por él así como de los músicos que participan y creen en proyectos de pequeña difusión, aunque de factura refinada y calidad admirable, queda mucho por decir y explicar.

Se dice a veces que los sellos pecan de dispersión, falta de organización..., incluso que viven aislados por falta de apoyos o medios propios para una buena difusión y promoción, pero lo que es sin duda cierto es que el jazz del Estado ha venido creciendo en reputación, mayor repercusión y, sobre todo, en incorporación de excelentes músicos, a veces apoyados por sellos de

mucho más interés que envergadura. Uno de estos casos es el del sello donostiarra Jazzle y sus aventuras sonoras con músicos vascos, pero de allí y de allá también.

Debo reconocer que sólo les conocía a través de un par de trabajos excepcionales: *Ugrix* es un disco del David Xirgu Quartet (con el guitarrista Daniel Pérez) que en 1997 recibió tres premios (mejor disco, mejor grupo y mejor solista) de la AMJC (Asociación

DISCOS COMENTADOS

- 1994: Gonzalo Tejada. *Ziclo.1*
- 1996: Ángel Unzu. *13 solos*
- 1997: David Xirgu Quartet. *Ugrix*
- 1999: Jean-Louis Hargous. *Blue Blow Bat*
- 2000: Plaza '99. (*Directo. Varias formaciones*)
- 2001: Lluís Vidal. *Vermeer*
- 2002: Dani Pérez. *The Komeda Project Live*
- 2003: Miztura. *Arrazen miztura*
- 2003: Mixel Etxekopar y Xavier García. *Artelekun*

de Músicos de Jazz de Catalunya). Este trabajo ya incorporaba un tratamiento riguroso y serio de la música (al que se unía el saxofonista bilbaíno Gorka Benítez) y un mayor experimentalismo. A aquel descubrimiento hubo que incorporar *13 solos*, trabajo del guitarrista Angel Unzu que se sigue manteniendo como un disco de belleza incuestionable de un guitarrista contemporáneo, lamentablemente poco conocido en los circuitos europeos y verdaderamente bueno. Aquellos dos trabajos nos pusieron sobre la pista de Jazzle, asociación que produce y apoya diversas actividades y expresiones artísticas, con especial respecto a la creación y la música jazz en concreto; además de dirigir una escuela de Música Moderna y Jazz, sus responsables están al frente del Festival Plaza, que acoge muchos de estos proyectos creados por artistas que no encontrarían recepción en otros foros. Luego es el sello Jazzle el que en su colección Zirrara recoge estos proyectos o repertorios para editarlos y que ya lleva más de doce entregas, presentándonos a muchos músicos no sólo del País Vasco. Hay que decir que Jazzle ha publicado en esa colección, por ejemplo, al interesante saxofonista Jean-Louis Hargous (*Blue Blow Bat*); y otro de los volúmenes, Zirrara.7, titulado *Vermeer* reunía al pianista Lluís Vidal con el violinista Mark Feldman y el saxofonista Ian Ballamy.

Todo comenzó con un primer volumen, que presentaba a Gonzalo Tejada (*Ziclo.1*, seis temas originales de Sor-kunde Idígoras, arropados por Iñaki Salvador, Daniel Pérez y David Xirgu). Desde entonces la colección ha ido creciendo en número y sofisticación. Son trabajos complejos, muy líricos, donde la espontaneidad suena a don. En constante improvisación, en la que prima el diálogo y la confrontación entre los músicos. La calidad de grabación, además de una factura rigurosa en la fundición de músicas orgánicas, a lo que hay que añadir el diseño y la presentación (sorprendentes aguafuertes de colores) convierten a Jazzle en un sello de referencia para muchos de nosotros.

jazzle el canto de la Zirrara

